



**RED POR UNA AMERICA LATINA
LIBRE DE TRANSGENICOS**

BOLETÍN Nº 773

DICAMBA, EL PEOR PROBLEMA DE LOS APICULTORES EN EE UU

Fuente: Bryce Gray - St. Louis Post-Dispatch - Nov 30, 2018

Incluso después de haber hecho su vida alrededor de las abejas, Ray Nabors dice que nunca ha visto nada como el problema al que se enfrentan ahora. Las hojas dañadas o muertas en las plantas, así como las flores, los árboles y otra vegetación, lo que está provocando una pérdida generalizada del alimento de las abejas. El dice que los síntomas vistos en las plantas sugieren que éstas han estado expuestas a dicamba, el controvertido herbicida que ha provocado miles de quejas similares en las zonas agrícolas de los EE. UU. Aunque este agrotóxico tiene décadas de antigüedad, el químico ha ganado un nuevo protagonismo a medida que las empresas biotecnológicas como Bayer (antes Monsanto) han puesto a disposición de los agricultores variedades de semillas tolerantes a dicamba en “la lucha contra las súper-algas” resistentes al Roundup.

“Esta dicamba es el peor problema que hemos tenido”, dijo Nabors. “Va a matar todo lo que las abejas puedan comer”.

Nabors, residente de Portageville en la región de Bootheel del sureste de Missouri, ha sido apicultor durante 40 años y se desempeñó durante aproximadamente 20 años como especialista estatal en apicultura a través del sistema de extensión de la Universidad de Missouri. Durante ese tiempo, ha lidiado con muchas crisis, incluidas enfermedades pandémicas como el trastorno de colapso de colonias. Pero Bootheel ha estado cerca del epicentro de las quejas de daños de dicamba en los últimos años, y Nabors dice que el químico conocido por vaporizar y moverse fuera del objetivo (deriva) podría representar una amenaza aún mayor para sus colmenas y otros.

“Aquí está afectando a nuestra población de abejas, y no soy el único apicultor que está sufriendo. Somos muchos”, dijo Nabors, y agregó que Bootheel representa aproximadamente un tercio de la miel de Missouri, más que cualquier otra parte del estado.

Otros que se hacen eco de preocupaciones similares incluyen a los mayores apicultores comerciales en Missouri así como en Arkansas. Algunos dicen que los años de daño recurrente de dicamba amenazan con dejarlos fuera del negocio, o obligarlos a mudarse, una contingencia para la que se están preparando después de que la Agencia de Protección Ambiental extendió el registro de las principales variedades resistente al químico hasta 2020”.

“Nosotros hemos determinado que si tenemos una situación similar en 2019), que parece que vamos a



tener, no tenemos más remedio que reubicar nuestro negocio", dijo Richard Coy, quien es co-propietario de Honey Farm en Coy's, Arkansas. La mayor empresa de apicultura del estado. "Tenemos que salir de Arkansas porque no podemos ser rentables".

Las 12.000 colmenas de la compañía se encuentran principalmente en la esquina noreste del estado, aunque Coy dice que también tienen algunas en Mississippi y Bootheel, así como en el área "donde ocurrió el asesinato", una referencia a cuando, en 2016, una disputa en torno a dicamba ocurrió cerca de la frontera entre Arkansas y Misuri lo que terminó en un tiroteo fatal.

Al describir los últimos años, Coy pinta una imagen desoladora de lo que sucedió con las plantas y los márgenes de ganancia de los que depende su negocio. Aunque le tomó un par de años en atribuir sus problemas al herbicida dicamba. Coy dice que comenzaron a experimentar problemas en 2015, el mismo año en que Monsanto introdujo las variedades de semillas tolerantes a la dicamba. Con el tiempo, piensa que los efectos acumulativos de la exposición repetida a dicamba ha tenido un costo cada vez mayor en la vegetación silvestre y en la producción de miel cercana.

Coy dice que el daño al alforfón americano es especialmente crítico. Supone que aproximadamente el 70 por ciento de las plantas en el noreste de Arkansas han muerto, y que "el 60 por ciento de la miel que producimos en el estado proviene de esa planta en particular".

Él estima que las pérdidas en su negocio totalizaron un millones de dólares contando, tanto la reducción en la producción de miel como la incapacidad de enviar abejas debilitadas a California, donde típicamente ayudarían con la polinización de las almendras durante el invierno.

Coy dice que sus experiencias son compartidas por otros apicultores en el área, y apunta a la investigación científica que apoya su sospecha sobre la dicamba. Un estudio realizado en 2015 por investigadores de la Universidad Estatal de Pensilvania, por ejemplo, encontró que las dosis a la deriva del producto químico amenazaban el hábitat de los polinizadores al causar "retrasos significativos en la floración, así como una floración reducida" en las plantas y como resultado "menos visita" por las abejas.

"Lo que esa investigación dijo en 2015 es lo que realmente observé", dijo Coy.

Otros apicultores comerciales de la región, tanto de empresas grandes como pequeñas, dijeron que creían que sus operaciones se habían visto afectadas por la dicamba, o que eran conscientes de que existían otros, pero advirtieron que muchos podrían ser reacios a hablar por temor a revolcarse con el agricultor. Clientes que ven a la dicamba como una herramienta valiosa para el control de malezas.

"Estoy en una situación en la que, si no hablo, estaría fuera del negocio en Arkansas", dijo Coy.

El mayor apicultor comercial de Missouri, Neal Bergman, también dijo que ha sido afectado. Bergman es propietaria de Delta Bee Co., con sede en Kennett, y según la estimación de Nabors, "probablemente poliniza la mayor parte del cultivo de todo el Bootheel". Bergman reconoce que piensa que dicamba ha sido un problema para sus abejas, pero dice que es difícil cuantificar. ¿Creo que me afecta? Sí, creo que me afecta negativamente. ¿Puedo ponerle una cifra en dólares? No, no puedo", dijo.

Bergman dice que su producción de miel es solo alrededor de un tercio de lo que era hace 15 años. Explica que la caída se debe en parte a problemas de salud de las colonias (sus colmenas, por ejemplo, ahora se están recuperando de un virus que sufrió en los últimos tres años) y en parte de un cambio más amplio a cultivos modificados genéticamente que producen menos néctar y el uso de productos químicos..

"Están cultivando más acres", dijo Bergman. "Solíamos tener muchas más flores silvestres. Solo (por) el



cambio de la agricultura, hemos perdido mucho de eso”.

Cuando se extendió el registro para dicamba hace un mes, la EPA acompañó su comunicado de prensa con una declaración que dice que espera que “no haya impactos adversos para las abejas u otros polinizadores” si el producto se usa de acuerdo con las pautas de su etiqueta.

Pero en los últimos años, ha habido muchos casos de uso inadecuado de dicamba, o en otros momentos, muchos agricultores han dicho que los problemas con la deriva por el movimiento del químico fuera del área que se quiere fumigar. Esta todavía ocurren, incluso cuando se aplican correctamente.

Mientras tanto, algunos apicultores expresaron confusión acerca de por qué la EPA se refirió sólo a los polinizadores y, al mismo tiempo, dijeron en su informe más extenso que las posibles preocupaciones de riesgo directo deberían incluir a ciertos mamíferos, aves y plantas terrestres.

Bayer, que heredó las tecnologías de semillas y herbicidas de dicamba iniciadas por Monsanto, dijo que no tenía conocimiento de los problemas reportados por los apicultores. La compañía dijo que los “organismos no objetivo” se tuvieron en cuenta durante el proceso de aprobación del producto en la EPA. “Miran a los organismos no objetivo y eso incluye a las abejas y su hábitat”, dijo Ty Witten, líder de protección de cultivos de Bayer Norteamérica. “Ese es el requisito de la EPA para obtener la aprobación de un pesticida”.

Dijo que dicamba puede “*absolutamente*” coexistir de manera segura con las abejas y otras plantas, y que la educación continua sobre las técnicas de aplicación es la clave.

“Esa pieza educativa es fundamental para todo lo que hacemos”, dijo Witten. También mencionó un programa voluntario llamado *BeeCheck*.

Aunque dicamba puede permitir altos rendimientos para los agricultores que adoptan la tecnología, Nabors, al menos, cuestiona si vale la pena poner en peligro los servicios que los polinizadores brindan, no solo a los apicultores y las plantas nativas, sino a los agricultores y al suministro de alimentos en general.

“El costo para los agricultores es más de lo que ellos creen”, dice, señalando que la polinización de las abejas puede agregar un poco más de fanegas por acre para los rendimientos de soja y también ayudar a las cosechas de algodón, en áreas fuertemente agrícolas, como el Bootheel. “Estamos perdiendo a los apicultores comerciales como a las moscas que los matan y necesitamos a los tipos comerciales porque ellos son los que hacen la mayor parte de la polinización”.

Con dicamba aún en el mercado para la fumigación de cultivos transgénicos, se teme lo peor.

“Mientras se siga fumigando, vamos a tener el mismo problema. No necesitamos eliminar a las abejas en la esquina sureste del estado”, dijo Nabors. “¿Realmente queremos renunciar a eso por usar dicamba?”.